

Página: 2

1/1



Que los senadores Ricardo Monreal y Mónica Fernández acabaron de réferis para contener a sus colegas Miguel Ángel Mancera, del PRD, y César Cravioto, de Morena, que estuvieron a nada de pasar a las manos por una discusión en torno a las pensiones. Resulta que el morenista aludió al ex jefe de Gobierno, quien se acercó para decirle que no iba a gritar, que solo le aclararía los señalamientos sobre el fondo de reserva para desastres... y por poco se prende el Senado. Citlalli Hernández, número dos de los guindas, atestiguó el episodio muy divertida.

Que en el PAN andan más optimistas que Xóchitl Gálvez en Café MILENIO y por ello su presidente nacional, Marko Cortés, recorre distintos estados acompañando a candidatos a diferentes cargos de elección popular. De entrada, anticipa que la oposición ganará las gubernaturas de Guanajuato, Ciudad de México y Yucatán, mientras que ve crecimiento en Puebla, Veracruz, Morelos y Jalisco. Eso sí, acepta que está difícil posicionarse en Chiapas y Tabasco. Aver.

Que si hay una coincidencia entre todas las fuerzas políticas que disputan los espacios de poder en Yucatán es que el recurso de Morena nacional y aliados para sacar a Mauricio Vila de la gubernatura, so pena de perder la candidatura plurinominal al Senado impulsado por la oposición, es una mala noticia para los guindas a escala estatal, pues ahora el panista podrá hacer campaña prácticamente como si fuera gobernador, pero ya sin ese candado, presumiendo sus números en seguridad y crecimiento económico. En resumen, dicen por allá, autogol.

Que en oficinas federales cuentan que la Fiscalía General de la República, que encabeza Alejandro Gertz, ya tiene una nueva batería de investigaciones contra otras personajes que supuestamente están involucrados en delitos derivados del caso Ayotzinapa. Sin embargo, aseguran que no se trata de las mismas personas a las que hizo referencia el Presidente durante la conferencia mañanera. No tiene fin el manoseo a ese caso, los chicos siguen sin aparecer y los asesinos confesos están en la calle.

